

Hierro en la Menorca contemporánea (7)



ESTANISLAU Y CARLOS RUIZ PONSETÍ: SUMADORAS, POLÍTICA, LIBROS, Y EXILIOS



F. Xavier Pardo

«Estando exiliado en 1940 en Francia, cuando con hierros hacía juguetes para los niños españoles refugiados, recordaba el aprendizaje que fui de joven en Mahón».

(Santiago Novella, 1975)

● LOS RUIZ PONSETÍ QUE POR SUS OBRAS CONOCERÉIS.

De los dos dieciséis hijos que Pablo Ruiz Verd (PRV) tuvo con Francisca Ponsetí: Estanislau (Mahón, 1889-México DF, 1967) y Carlos (Mahón, 1891-1953), son los que más se dedicaron a tareas vinculadas con lo que aquí se viene tratando, puesto que, cuando menos, el segundo anduvo entre hierros en su vida profesional y el primero se graduó en ingeniería industrial.

● CARLOS RUIZ PONSETÍ (CRP): INGENIERO DE LA PRAXIS.

CRP (Mahón, 1891-1953), siendo bachiller emprendió en 1909 un exilio formativo en una central hidroeléctrica pirenaica, después en Manchester, y más tarde en Rowayton (EEUU), en donde, durante diez años, trabajó en la ingeniería de las sumadoras Remington, hasta retornar a Menorca en 1932. Con veintitrés años de experiencia industrial, y cuarenta y uno de edad, CRP decidió entonces montar en Mahón una fábrica de máquinas de sumar.

Máquinas de sumar, sí, porque desde el invento de la *pascalina* (Blaise Pascal, 1642) de hierro, basta con tener un artificio que sume como para que se pueda disponer, a la vez, de un dispositivo que reste por inversión y multiplique por repetición, ya que la resta es la suma invertida, y la multiplicación es la suma repetida. Así que CRP denominó a su empresa Sumadoras Comercial, S.L. (Sumco, c. Reina, 12, Mahón).

Las sumadoras de CRP eran al inicio una versión simplificada de las Remington (con un sistema operativo basado en un carro y un molinete, accionados por teclas y una manivela de hierro), rellenas en su interior de engranajes de acero (como en un reloj), pesando el armatoste (en los primeros años hasta c.



Estanislau Ruiz, rodeado de libros, c. 1930 ● FOTO COLECCIÓN GEC



Máquina sumadora Sumco. ● FOTO DE RECURSOS EN RED

1950) unos 5 kg. y contenido todo en una carcasa de hierro esmaltado, de unos 35 cm de fondo, por 15 de ancho y 10 de alto. Estas sumadoras mostraban el registro del total a través de una obertura, o podían imprimirlo con un subsistema incorporado en su interior, análogo al de una máquina de escribir.

Algunas epopeyas tecnológicas de CRP y de su equipo: En los años 1940-50, en los talleres de Sumco, se templaba acero abocando hierro en un crisol fundidor, mezclándolo con sal, cenizas, carbón, y sebo; para fabricar una sola sumadora, mecanizaban y acoplaban más de 2.000 pequeñas piezas de hierro y acero, hasta alcanzar la mitad en los años 1970; en los inicios, entre cuatro trabajadores, fabricaban unas 100 unidades al año, y al cerrar la empresa eran 25 trabajadores los que producían hasta 800 anuales, la mayoría de las cuales se vendían en Catalunya.

El cierre de Sumco sobrevino en 1978 (CRP, había fallecido en

Estas sumadoras mostraban el registro del total a través de una obertura, o podían imprimirlo con un subsistema incorporado en su interior, análogo al de una máquina de escribir

1953), después de intentos de expansión (con calculadoras electromecánicas, que ya fabricaban), hacia mercados del Caribe y del África occidental, pero sin suficiente capital que respaldara la empresa.

Y no menos importante es destacar que los cronistas de CRP mencionen que, cuando contrataba obreros en los duros tiempos de los años 1940-1950, no les pedía avales de adhesión al régimen franquista, e incluso disponían de atención médica en caso de accidente o enfermedad, antes de que se desplegara la Seguridad Social en España.

● ESTANISLAU RUIZ PONSETÍ (ERP): LUCHA POLÍTICA E ILUSTRACIÓN.

Por lo que hace a ERP (Mahón, 1889-México DF, 1967), me permitirá la licencia oportunista de decir que fue un hombre de férrea personalidad, por haberse dedicado tenazmente a la política con riesgo y pasión, y a la difusión perseverante del conocimiento a través de la edición de libros. En este sentido



Carlos Ruiz, vestido de esmoquin, c. 1930. ● FOTO COLECCIÓN MARGARITA CAULES

de ERP manifiesta que nació en Mahón, vivido en Barcelona, Francia, y México DF, y siendo nieto de un carpintero de Valencia e hijo de un metalúrgico y maquinista naval, Pablo Ruiz Verd (PRV), nacido en Palma de Mallorca y radicado en Menorca, es un caso real de los avatares de determinados miembros cosmopolitas de una clase social emergente, que contribuyó a terminar con el secular gremialismo productivo en Menorca, y coadyuvó a la demolición del régimen tardo-feudal en la Isla, cuyos dirigentes nativos terratenientes, en general, no estaban interesados en acometer negocios en ultramar, ni en tareas industriales, y, ni mucho menos, en aplicar políticas de igualdad social.

● LO SÓLIDO SE DESVANECE, PERO EL RECUERDO PERMANECE.

Así pues, los Ruiz radicados o nacidos en la Menorca del final del s. XIX, cubrieron con sus biografías un desarrollo de la modernidad gracias a su iniciativa, instrucción, y estatus social. De ello tendrá conocimiento el lector interesado con los trabajos de una cronista local (Margarita Caules), que ha mantenido el recuerdo de PRV y de su hijo CRP por medio de una treintena de artículos que encontrará en la hemeroteca de este diario MENORCA; y también lo tendrá con los trabajos de Alfons Méndez, que ha tratado a los Ruiz dentro de «Treinta y cinco empresarios menorquines» (2010).

● UN DÍA VOLVERÉ. Por tanto, de los Ruiz que hemos esbozado (Pablo, Francisco, Estanislau, y Carlos), podría decirse que residiendo o nacidos en Menorca, y alejados de ella por diversas circunstancias, retornaron a la Isla (salvo Estanislau) desde Cuba, Filipinas, o EEUU, haciendo verdad el humano anhelo de «un día volveré». Empeño por el que estos cuatro Ruiz porfiraron, tenazmente, de modo que de ellos podría decirse que fueron («... hombres de hierro, forjados en tantas batallas» (Juan Marsé, 1973).

político y divulgativo remitiremos a los lectores a un libro de Josep Portella («Estanislau Ruiz Ponsetí», Ed.Base, 2012), que debe conocerse si se quiere captar al que es, probablemente, uno de los más insignes ilustrados de la Menorca del s. XX, dotado de instrucción superior (tenía el grado de ingeniero industrial, y el de doctor en Ciencias Exactas) a la par que colmado de voluntad de intervenir en reformas sociales. «Nada de lo humano me es ajeno», hubiera podido decir ERP citando a sus clásicos, a tenor de sus actividades. En los años 1920, en Barcelona, organizando sindicalmente a ingenieros y técnicos; diputado por la Unió Socialista de Catalunya, que se integraría en el Partit Socialista Unificat de Catalunya en 1936; alto responsable en la conselleria de Economía y director de la Escola Industrial y de la Escola del Treball de Barcelona, durante la Guerra Civil de 1936-39; siempre dedicado a tareas editoriales de enciclopedias y libros científico-técnicos, ya fuera en Ed. Gustavo Gili durante los años 1920-30 (junto a sabios como Eduard Fontserè, Josep Puig i Cadafalch, o Josep Goday), o durante su largo e irreversible exilio de España (1939) en México DF, en las editoriales Atlante hasta 1940, y hasta 1965 en Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana; viviendo y padeciendo allí las miserias humanas y las pugnas políticas entre republicanos españoles exiliados; y dedicado, siempre, a múltiples trabajos por ser padre de familia con seis hijos.

Este resumen de la biografía